

PROFESOR LUIS VALENZUELA ARELLANO  
SECRETARIO FACULTAD DE RECURSOS NATURALES

### **CONTRUYENDO LA UNIVERSIDAD**

Estamos celebrando como lo dijo Monseñor Gonzalo Duarte en la inauguración del año académico 2008, gozosamente los 80 años del comienzo de las actividades académicas de nuestra Universidad.

La Universidad Católica de Valparaíso, ha volado alto, todavía están frescos los recuerdos de este profesor cuando todas las actividades se concentraban en la Casa Central. Están en la memoria colectiva la celebración de la Semana Universitaria en la década de los sesenta, aquella alegría sana comprometida con los valores de la Universidad y del catolicismo.

Eran los tiempos que la Biblioteca de la Casa Central funcionaba hasta muy tarde y los alumnos se quedaban hasta que cerraban.

No se pueden olvidar aquellos cursos del padre Larrain, desarrollados en el Salón de Honor donde nos reuníamos todos los estudiantes de primer año de las distintas pedagogías.

Eran clases amenas pero sin embargo lo que valoramos hoy día, aún más que los conocimientos, la instancia de conocernos, de compartir de comprender que éramos una nueva generación de compañeros, un nuevo contingente de estudiantes que deseaban concretar el sueño de una carrera y una formación profesional. Eran gratos aquellos días y los recuerdos fluyen fácilmente. Así

se construyeron relaciones muy amplias, amistades sanas, creo parte de nuestro sello distintivo, se definieron vocaciones sociales, religiosas, políticas cada cual llamado a ocupar su espacio.

La obra benéfica UCV que fue inspiración de las hermanas Isabel y Teresa Brown Caces para honrar a sus padres y poder otorgar una oportunidad a la formación de jóvenes de escasos recursos por esa época era clara, nítida sin asomos de confusión. Tal como hoy día se juntaban alumnos con facilidades económicas para estudiar una carrera con aquellos que solo la solidaridad de sus compañeros como también el apoyo de la Universidad podían salir adelante.

Este sello que hemos visto presente hoy ha sido una constante en la Historia de la Universidad. Más aún las diferencias en cuanto al mayor o menor nivel económico en los estudiantes no se advierten porque todos nos sentíamos y sentimos como parte de una institución que conocemos y disfrutamos como nuestra segunda casa.

Hoy estamos ensayando nuestro próximo vuelo desplazarnos a un nuevo Campus Curauma, que va a concentrar gran parte de la actividad académica.

Creo que Valparaíso necesita crecer y como profesor de Geografía pensamos que es el único espacio disponible. La Universidad Católica de Valparaíso, también necesita crecer pero como todo trabajo y obra humana nos depara nuevos desafíos. Un santo de esta época San Josemaría dice que todo trabajo hasta la santidad es un tejido de pequeñas menudencias (Camino n. 826) son estas las que nos preocupan hoy.

Por ejemplo perder la identidad que han alcanzado algunas unidades académicas o facultades como la de Recursos Naturales después de una larga trayectoria. Sentimos que nuestro desarrollo comunicacional tendrá que además de superarse tecnológicamente incorporar la componente

participación, reconozco el sesgo hoy del aporte de los profesores asociados, contratados y profesores horas pronto a desarrollar una labor más integrada y acorde con una Unidad Académica acreditada.

Creo en la necesidad de establecer instancias de acercamiento y conocimiento. Reconozco la oportunidad comunitaria y de participación del Claustro Pleno, las Jornadas de Reflexión que han sido un alimento para la fe y el espíritu académico así también del Día del Sagrado Corazón patrono de nuestra Universidad; son ocasiones valiosísimas pero no suficientes para una comunidad cada vez más dispersa y de una gran diversidad.

Existen otros desafíos que a lo mejor mas pequeños, pero que alcanzan a nuestros alumnos, hoy cada vez más numerosos que necesitan percibir que se les entiende, se comparte sus sueños y sus dificultades más allá de sus realidades, sobre todo en un medio que hoy implica más pragmatismo.

Por último también quiero mencionar a nuestro personal administrativo, comprometido con la PUCV y que ha hecho de su entrega un aporte destacado absolutamente necesario, pero que en este momento también tiene dudas sobre la reubicación de la Universidad.

He querido disponer de estos minutos siempre pensando que si todos podemos dar algo más, la mística puede mover quizás aquellas menudencias que vislumbramos en el horizonte.

GRACIAS